

CONFERENCIA DEL DOCTOR ENRIQUE ROJAS: "EL SÍNDROME DE AMARO"

El pasado 1 de febrero el doctor Enrique Rojas, médico psiquiatra, ofreció una conferencia en La casa de la Festa en Alicante, "ADIOS DEPRESIÓN: EN BUSCA DE LA FELICIDAD RAZONABLE" título de su último libro.

El Doctor Enrique Rojas lleva ejerciendo la psiquiatría desde principios de los 70, y su extensa obra toca temas como la afectividad, la sexualidad, el suicidio, la ansiedad, el hedonismo, la permisividad, y la depresión, por supuesto, aunque siempre con una pauta, la búsqueda de la felicidad. Todas sus obras tienen el tono divulgativo pero siempre analizando estos problemas con cercanía, para conseguir que llegue al público general y pueda servir de ayuda. Para el doctor la terapia es "estar con el paciente, animándolo, estando a su lado y ayudar en lo que buenamente se pueda", ya que la depresión es la enfermedad del estado de ánimo.

Durante la conferencia ofreció al público asistente una visión general de lo que está pasando los últimos años en las consultas de los psiquiatras, que si antes eran "los médicos de los locos", "hoy en día se han convertido en el médico de cabecera". La sociedad actual está tocada, tiene muchos frentes abiertos y cada día que pasa los psiquiatras tienen más trabajo. Las personas, tienen como fin encontrar la felicidad, pero no saben lo que es la felicidad o tal vez la idealización de ese concepto les lleva a tomar caminos equivocados.

Habló de la depresión y su tipología, de sus causas, las consecuencias que hacen mella en el paciente, los tratamientos y cómo evitar ciertas depresiones que son causadas por factores externos (exógenas).

Llegó el turno de ruegos y preguntas y le preguntamos si creía que la programación actual de las cadenas de televisión podría tener alguna influencia en los estados de ánimo de las personas.

La sociedad española tiene síntomas muy claros de sufrir, lo que Rojas denomina, el Síndrome de Amaro.

El Amaro es una planta que tiene forma de corazón en la base, y cuenta con siete u ocho decímetros de altura, muy ramosa, con hojas grandes, pero su característica principal es la de tener un olor nauseabundo y es perfecta para curar ciertas úlceras en la piel.

Pues bien, la televisión es para la audiencia como la planta de Amaro, desprende un tufo horrible, pero alivia. "Están pendientes de ciertos programas de televisión, así lo indica la audiencia, para conocer la vida de los famosos, aunque no famosos de prestigio, pero siempre que esté rota." " De esa manera parece que las tardes se acortan" Muchas veces los que padecen depresión se quejan de lo despacio que transcurre el tiempo, y entretenerse con las desgracias de los demás hace más llevadero el paso de los minutos.

"Vivimos en una sociedad técnicamente perfecta, lo tenemos todo en avances científicos y tecnológicos, pero psicológicamente enferma. Nos preguntamos cómo pueden divertirse viendo la vida de los demás" y se llega a la conclusión de que "en la sociedad en la que vivimos nos faltan modelos sanos" Según el Dr. Rojas hay tres tipos de modelos: los profesores, los maestros y los testigos.

"Los profesores son los que te explican el programa a seguir, pero ahí se quedan... Los maestros te dan lecciones que no vienen en los libros. Al alumno le gustaría ser como el maestro... y los testigos son los que tienen ya su vida lograda... Actualmente hay muchos profesores, pocos maestros, y menos testigos"

En definitiva, que la televisión podría ser un medio fantástico para encontrar estos modelos sanos, a los que las personas podamos seguir en la medida de nuestras posibilidades, que nos ayude a conseguir esa "personalidad equilibrada", para poder vislumbrar "un proyecto de vida coherente, basado en amor, trabajo y cultura".

"El amor se tiene que trabajar día a día. No hay amor si sacrificio. Hay que tener amor por el trabajo bien hecho, tienes que amar lo que haces, el trabajo hecho con amor, con alegría ¡Cuántas depresiones vendrán por la falta de trabajo! Ó, porque simplemente no te gusta.

La cultura es libertad. Es la estética de la inteligencia. Una persona lista no significa que sea inteligente, los listos saben maniobrar en la vida, pero los inteligentes saben lo que es la vida, la saben mirar.

Y con esto se puede llegar a conseguir la felicidad. Hablando de una felicidad razonable, porque la felicidad absoluta no existe, "eso lo veremos en el otro barrio", pero en esta vida la felicidad depende de la óptica: "ver siempre lo bueno."